

Junta general ordinaria del 21 Marzo de 1884.

Presidencia del Dr Magraner.

Con asistencia de los tres ausentes al margen, abrióse la sesión á las siete menos cuarto de la tarde y leída el acta de la anterior quedó aprobada.

Entrando en el despacho ordinario fueron propuestos socios re-
sidentes, D. Joaquin Obon Rondono y D. Tomas Alabarta, Li-
cenciados en Farmacia y Medicina respectivamente, quedando
sobre la mesa para los efectos reglamentarios.

Dióse cuenta de haber recibido el primer número del Progreso
ginecológico bajo la dirección del Dr. Candela. Acordóse el cambio
con el Boletín.

Se leyó una circular dando cuenta de la celebracion en Madrid de
una esposicion literaria y artística. Acordóse que una comision
compuesta de los tres Utrieri, Aguilar Blane y Pastor, manifieste
si debe concurrir el Instituto.

El Sr. Presidente hizo algunas consideraciones sobre la inaugu-
ral próxima, encargando la asistencia á todos los socios y pro-
metiendo hacer cuanto pueda para que sea un acto digno de la
Corporacion.

Entrando en la orden del dia y continuando la discusion del
tema presentado por el Dr. Ruiz, hizo uso de la palabra para re-
sponder el Dr. Utreri, insistiendo en sus afirmaciones de que Lister
no haia radicar sus curas en la cuestion de los fermentos ani-
males; sino que como fundamentalmente dicen sus obras lo que
le propone es alijar de las heridas todo contacto con cualquiera
irritancia que pudiera irritarlas: «To be let alone» (dejarlas es-
tar solas.)

El Dr. Miró rectificó algunas de las ideas vertidas por los Sres. Pas-
tor, Ruiz y Peñá, diciendo la entorpecida de que el Sr. Pastor ha-
bia resuelto el problema en el fondo como él lo habia hecho y
contestándole despues á varias observaciones mas secundarias. Al Sr.
Ruiz le dijo que no habia inconsonancia entre las palabras del que
hablaba y sus ideas concientemente positivistas, pues habiendo de es-
poner ciencia, habia elegido el método científico de esposicion, es-
 decir el sintético y no el analítico o de investigacion que el Sr. Ruiz

L. S.
Magraner
Peñá Nieto
Ortells.
Lichner.
Ruiz.
Miró.
Aguilar Blane.
Candela.
Rondono.
Alabarta.
Utrieri.
Morera.
Arenas.
Rodriguez.
Pastor.
Nomura.
Madrid.
Cubells.
Olmos.

hubiera dexado y acabo diciendo al Sr. Ruiz que si se habia ocupado de la palabra temeridad despues de haberla retirado, no lo habria hecho refiriendose al Sr. Ruiz, sino al Sr. Moreno Caballero que la habia recogido como suya.

El Sr. Pastor, haciendo presente de reconocimiento a los doctores Ruiz y Mui por haberle concedido los honores de la discusion, paso a contestar y criticar algunas de las apreciaciones expuestas por dichos Srs. Dijo que despectaba los cargos de dureza y agresion lanzados por el Sr. Ruiz a su trabajo, siempre y cuando estos se refirieran a la forma del mismo, rechazandolos si por el contrario se queria con ellos impugnar el fondo de sus conceptos. Por lo tanto si en realidad existia alguna palabra que mereciera el dictado de agresiva, y que pudiera herir la susceptibilidad de sus señores convecos, desde luego quedaba retirada, si bien permanecian en pie y sostenia las objeciones que al trabajo del Sr. Perez habia dirigido como el Sr. Mui, dando equivocada interpretacion a ciertas ideas, se entienda de que calificare de inoportunas sus disquisiciones encaminadas a demostrar el concepto que de la cirujia se me formo, repitio que dicha inoportunidad no la hallaba en los razonamientos que a su vez me condujeron a un caracter comun, y si creyo y seguia creyendo inoportuno el que se anduvieran buscando caracteres especiales verdaderas creaciones fantasticas del Sr. Ruiz, que ni existieron ni pueden existir ya que la cirujia de todos los tiempos no ha tenido ni puede tener nada de especial. Para demostrarlo basta recurrir al diccionario de la lengua y ver que significado y valor es el mismo a la palabra espirit.

Resumidamente por no medir bien el alcance de esta palabra es por lo que el Sr. Ruiz expresa imperfectamente sus deseos en la fórmula por él adoptada, ya que dexando saber las diferencias que entre la antigua cirujia y la que hoy se admite si bien de un modo convencional existen, de ninguna manera se expresa semejante deseo en su enunciado.

Por lo que a su importancia se refiere no cree pueda deducirse como el Sr. Ruiz hace, del número de veces que haya aborrido la atencion de las sociedades sabias, esto indica únicamente lo fundado y logio de cierto artículo publicado por la prensa de la localidad, en el cual se lamentaba su autor de la fatal tendencia de

muchos atones que concedian lugar preferente á toda cuestión puramente especulativa, relegando á menor categoría las que de un modo directo remedian prácticos beneficios.

Volviendo al concepto que conservadores y radicales merecen al Dr. Mas, se ratifica en lo dicho en razones anteriores y críticas del orden que los médicos conservadores inspiran á su senorio.

A este objeto y después de algunas reflexiones cuíadas que me encontrándose todavía en la edad propia del quietismo y del reposo y estando acostumbrado á discursar en pro de nuestros pro los ámbitos del templo del saber, no se consideraba aludido por el Sr. Mas al decir este que hay quien se ríen en las gradas sin atreverse á exponer los ventuales alumbraimiento con la autoridad de la razón; pero que está no obstante para que al paso saludara con veneración y respeto á los que en la puerta permanecian viendo en ellos á los encargados de despojar de extravagancias y errores los sistemas que los radicales lanzaban desde dentro, bandidos el carácter de perpetuidad y fijeza que los hace dignos de consideración.

Respecto á la falta interpretacion que vuelve á darse por el Sr. Mas al enunciado de la Corporacion no contesto porque es para oír la opinion que este asunto merece á otros señores que en el debate tuvieron haciéndose cargo de lo dicho por el Sr. Mas. El Sr. Claudio y Tomás renuncian al uso de la palabra, habiendo suyo lo manifestado por el Sr. Pastor.

El Sr. Moreno Caballero pide se le reservara el uso de la palabra para la sesion proxima por no haber podido sacar notas de las actas.

El Sr. Rey Justa dijo que como la mayoria de las razones espuertas por el Sr. Past venian en apoyo de lo que él habia dicho, se concretaria solo á contestar á la única cuestion en la que no estaban conformes, es decir á la division de la historia de la cirugía en tres periodos, que el Sr. Past admitió, en contra de los seis en que la habia dividido el que tenia el honor de dirigir la palabra. En apoyo de que de la primera época se podian hacer dos, tenemos los adelantos introducidos en la cirugía por Hipócrates, por la gran revolucion que hizo en esa rama del saber humano, y ansido que si alguna época se podia distinguir bien, era

la anterior a Hipócrates. Aquellos tiempos que lo mismo podría decirse de la época Alejandrina, cuyos conocimientos matemáticos fueron muy escasos para que se la denominara anatómica, creyendo afortunadamente mejor, de decisión en la práctica de las operaciones, por haberse ejecutado una porción de ellas, que en los tiempos hipocráticos no se realizaban. Por lo demás no insistí mas en renovar la división por él presentada, por no repetir los mismos argumentos que empleo al contestar al Sr Moreno Caballero en una de las sesiones anteriores.

Mejo constar que tanto el Dr Peet como el Sr Moreno, en vez de buscar hechos y descubrimientos que dieran verdadero carácter a la cirugía, se habrían entretenido; el uno discutiendo si la talla se practicó o no en tiempos de Hipócrates y si tuvo o no méritos la ciencia; y el otro buscando la fecha en que se creó el convento de Guadalupe y el manicomio de esta Capital, cosas que el mismo Sr Peet se encargó de combatir, demostrando que el patriotismo exagerado del Sr Moreno, no le había dejado ver claro en esta cuestión.

Con respecto a las Afecciones dirigidas por el Dr Aveni, las consideraba como un pequeño incidente surgido durante la discusión, sin alterar en lo mas mínimo el fondo de la proposición. Por lo tanto no quería ocuparme de la palabra fundamentación, pues eso, si el Dr Aveni quería, podía ser origen de un amplio debate. Para demostrar que lo que mas preocupaba a Lister, eran los gérmenes atmosféricos, cito los extensos capítulos que traduce y copia el Sr Gonzalez Encinas en su obra de cirugía y la porción de detalles que este autor acompaña a los que quisieran practicar su cura. Considero también escasa importancia a las palabras pragmatismo y lo de los purganimos viejos y pasando a contestar al Sr Pastor, me manifestó que si a él le satisfacían las definiciones que se habían dado de la vida, en cambio no las creía completas e insustanciables y lo probaban las muchas que existen, señal evidente de que ninguna satisfacía; creyendo que el Sr Pastor admitía las definiciones dadas a la cirugía por cuanto no las había combatido.

Al Sr Mas le manifesté que conocía como dicho Sr los métodos analíticos y sintéticos, pero que los hechos se podían exponer de la

misma manera que se habian investigado, constituyendo u-
na porcion de ideas indelicadas para deducir un principio
que fuera el fundamento de la ciencia, y el de Mas par-
tiendo de dicho principio sacaba consecuencias, cuyo metodo
no le gustaba al disertante ni para la investigacion, ni pa-
ra la esposicion, por considerarlo expuesto a muchos errores, si
bien tenia mas por la facilidad de amoldarse los hechos a
ideas preconcebidas.

Pocos minutos a las horas reglamentarias, levantou la se-
sion a las ocho y media de la noche.

Salon del Instituto Meridiano Valenciano 24 Marzo de 1854.

El Presidente

El Secretario de Gobierno.

Manuel Planas.

Jules [Signature]



[Signature]